

# COINCIDENCIAS CON CUANTOS LUCHEN por la democracia y por la República, SÍ; con los capituladores, NO y para la capitulación, NO

**INDALECIO Prieto**, a requerimiento de la «United Press» ha expresado su opinión sobre el informe de la camarada Dolores al III Pleno de nuestro Partido. Ha afirmado Prieto en su comentario que:

Por decir yo lo mismo que acaba de decir Dolores Ibaruri en París, todos los periódicos comunistas de Europa y América, más los del Norte de África, me han llamado a toro de traidor, declarándome el enemigo número 1 de la República española y presentándome como agente del general Franco o como vendido al Infante don Juan. Yo vengo sosteniendo con firmeza desde hace cinco años, desde que en París le propuse públicamente en La Habana la solución del dramático problema español mediante un plebiscito o consulta electoral, mientras los comunistas calificaban de «traisenguismo» esta actitud.

La interpretación que ha dado Prieto al contenido del informe de nuestra camarada Dolores no corresponde, ni de cerca ni de lejos, a la realidad. Porque si bien ha coincidido en el propósito de acabar con Franco, existe la profunda diferencia en cuanto a la línea a aplicar para su derrocamiento.

La diferencia consiste en que Prieto mantiene la idea del compromiso con las fuerzas reaccionarias mediante la liquidación de las instituciones republicanas, mientras que nuestra camarada Dolores ha expuesto, y nuestro Partido ha defendido, la necesidad de la unidad amplia de las fuerzas republicanas y antifranquistas en torno a las instituciones de la República, para acelerar el derrocamiento del régimen de Franco.

La diferencia consiste en que mientras Prieto considera un estorbo la existencia del Gobierno de la República, Dolores ha expuesto y nuestro Partido ha defendido que el Gobierno de la República debe ser la base para llegar a una coalición de fuerzas republicanas y antifranquistas, que uniendo a la mayoría de los españoles, previene el desajuste del régimen franquista del poder, prepara una consulta al pueblo, hecha en forma libre y democrática.

Estas son diferencias fundamentales.

**PERO**, además, Prieto se queja de nuestras críticas a sus posiciones políticas. Sin embargo, nuestras críticas tienen una base objetiva y justa. La crítica de Prieto en este problema es política.

Nuestras críticas tenían una línea directa e inconfundible: la de denunciar toda apelación a intervención extranjera en la solución del problema español. Y Prieto eso es lo que ha venido haciendo desde hace tiempo y hoy insiste en ello. Precisamente, en su conferencia del 13 de julio de 1942 en el teatro de la Comedia, de la Habana (Cuba), expuso que:

«Si se ha de expresar con entera libertad la voluntad del pueblo español en orden a sus instituciones políticas y a sus futuros gobernantes, esa expresión no puede verificarse bajo el imperio de una tiranía sino en un ambiente de libertad. Para entonces — y es posible que los acontecimientos corran más que las predicciones envueltas en mis palabras — propongo que el plebiscito que haya de verificarse en España a fin de determinar libremente cuáles han de ser sus instituciones, lo dirijan las naciones americanas de habla española.»

Prieto, desconociendo completamente lo que representa nuestro pueblo y la voluntad antifranquista mostrada por éste de forma innegable en cuantas ocasiones lo pudo hacer, propone un plebiscito y este plebiscito dirigido por naciones de la América de habla española. En la práctica recurra a una intervención extranjera para que ésta medie de forma decisiva en la solución del problema español.

Es lo combatimos entonces y ahora. Nunca fuimos partidarios de que en nuestros problemas se intercedieran intervenciones extranjeras, aunque sí hemos pedido siempre, a una la ayuda y solidaridad efectiva que la democracia mundial debe prestar a la democracia española.

NUESTRA firme negativa a la intervención extranjera en la solución del problema español, la expuso con suma claridad nuestra camarada Dolores en su carta a los Partidos y organizaciones antifranquistas y personalidades republicanas, del 16 de diciembre, cuando aludiendo a los términos en que se debía desarrollar la consulta electoral, decía:

«Esta consulta al pueblo deberá hacerse después de haber arrojado a Franco y Falange del poder y no bajo el control extranjero, sino dirigido por un Gobierno de coalición nacional en el que participen todas las fuerzas de los republicanos, socialistas, comunistas, representantes de Cataluña, Euzkadi y Galicia, hasta los monárquicos y militares antifranquistas.»

Como se podrá apreciar, la diferencia entre la posición que ha mantenido y defiende Prieto y la posición del Partido Comunista, ayer y hoy, es grande. Prieto intentó falsificar y deformar los hechos y las posiciones políticas para justificarse y salir adelante con su idea del plebiscito.

Frente a toda idea de plebiscito bajo la dirección de las fuerzas reaccionarias franquistas, nosotros hemos propuesto una consulta al pueblo hecha por un Gobierno de la más amplia concentración republicana y antifranquista.

Prieto está empeñado en encontrar la solución al problema español en el extranjero. Se aferra en desconocer la base para la solución está y hay que encontrarla entre los españoles,

porque, en definitiva, es el pueblo español el factor esencial para que la gravísima situación que atraviesa España pueda ser resuelta pronto y de forma estable y sólida.

Esto no quiere decir que debe desdenarse la ayuda internacional. Al contrario. No existe incompatibilidad alguna. Nosotros nos venimos dirigiendo insistentemente a la democracia mundial, y particularmente a las fuerzas obreras, pidiendo su ayuda y solidaridad con la democracia española, por considerar que esta ayuda y solidaridad la merece y la gana en 32 meses de guerra contra los intervencionistas italianos y alemanes y sus agentes franquistas en España.

Siempre que pedimos solidaridad y ayuda a la democracia mundial, lo hemos hecho pensando en que el derrocamiento del régimen de Franco es también una necesidad para los pueblos libres del mundo, porque estos vivirán bajo una amenaza constante mientras exista un foco fascista en España.

Al final de sus declaraciones Indalecio Prieto ha planteado una cuestión que no debe quedar sin respuesta. Ha expresado que:

«La fórmula en pro del plebiscito o consulta electoral puede salir casi unánimemente y con autoridad indiscutible de las Cortes republicanas, cuya reunión no debe ser demorada.»

Con esta opinión descubre sus intenciones políticas al pedir que se reúnan urgentemente las Cortes republicanas. Sus intenciones políticas son las de que sean éstas las que decidan la liquidación total de las instituciones de la República.

Consideramos que si las Cortes republicanas se reunieran para esto producirían un gravísimo daño a la causa por la que estamos luchando. Se ex-

## UN 14 DE ABRIL DE LUCHA por la República

Todas las noticias — ya más completas — que se recien sobre la conmemoración de la jornada del 14 de abril proclaman la pujanza del fervor republicano que anima al pueblo español, a la vez que la simpatía con que las masas democráticas del mundo entero apoyan la causa de la República española. La celebración del XII aniversario de aquella jornada decisiva ofrece un espectáculo alentador para los republicanos españoles y para nuestros amigos de todo el mundo, ya que el balance de este recuento, el resumen de esta revista de fuerzas, es altamente positivo.

Los empujados españoles no han dejado pasar esta fecha sin volver de manera inequívoca sus sentimientos hacia el ideal republicano. A los grandes actos organizados en Francia por nuestro Partido, y de los cuales dimos una breve reseña en nuestro número anterior, se une la multitud de los que se han celebrado en lugares menos importantes y que también recogemos sustancialmente hoy en nuestras columnas de información. OTRAS PARTIDAS y organizaciones republicanas han celebrado igualmente, en diversos puntos, mítines y manifestaciones que se integran en la gran movilización republicana de ese día.

Y allí donde no ha sido posible organizar grandes reuniones, han tenido lugar actos de confraternización, pequeños festejos, veladas íntimas, en las que se han juntado, en la distinción de tendencias, los republicanos españoles, a las que se ha hablado de la lucha tenaz de nuestro pueblo por la libertad y en las que se ha reafirmado la voluntad de la emigración de defender enérgicamente, contra todas las asechanzas, la causa de la República.

En otros países de Europa, en África del Norte, en América, se han celebrado igualmente actos de naturaleza semejante. Hasta este momento hemos recibido noticias de los que han tenido lugar en Tínez, en Praga, en Bruselas, en Luxemburgo. Estas manifestaciones desarrolladas en diversos países prueban el apoyo que las masas democráticas del mundo prestan a la República española. Prueban que en el ánimo de los pueblos libres de la República es el único régimen español de posible vigencia actual.

Peros en el interior de España donde más emocionante resulta, como es lógico, el homenaje rendido por el pueblo a la República.

En el exterior son fundamentalmente distintas las po-

sibles formas de expresión de los sentimientos republicanos del pueblo. Allí, para hacerlo, hay que vencer una barrera de opresión, de terror; hay que arrostrar mil peligros; hay que poner en juego la propia vida. Y los patriotas, los republicanos, lo hacen. «Con qué entusiasmo impresionante!»

Con motivo del 14 de abril han ocurrido en diversas poblaciones de España milares de octavillas y manifiestos resaltando la significación de la jornada. Han ondeado en el corazón de nuestras ciudades los gallardos banderines tricolores que proclaman la decisión del pueblo de no doblar la cerviz. Han estado en puntos neurálgicos del mundo (atletismo — estereotipo y lujo insustentable) petardos y bombas que simbolizan la energía con que el pueblo español entiende proseguir la lucha por la República.

Y todo ello atravesando las múltiples precauciones policíacas del régimen. Sabido es que, de manera invariable, esta fecha supone una fuente de inquietudes para el franquismo. Sus organismos represivos lo sienten llegar como una nube — negra para ellos — de banderas, y de proclamas, y de acciones de lucha antifranquista de toda índole. Se desvelan para evitarla, redoblan las persecuciones y las medidas preventivas, aprietan la mordaza. Pero no pueden impedir que el pueblo grite, clame a todos los vientos su sed de libertad y de justicia, su sed de República.

No se puede borrar sentimientos tan profundamente grabados. No se puede, por mucho que se arde en la crueldad, en el crimen represivo, detener la manifestación de la voluntad del pueblo, cuando es una voluntad tan firmemente arraigada como la que impulsa al pueblo español hacia la República.

La jornada del 14 de abril ha sido, en España y en el mundo, una brillante demostración del vigor que posee la causa de la República.

En el curso de esta demostración, empujando alto y con mano firme, el asta de la bandera tricolor, ha estado el Partido Comunista; el Partido que en todos los terrenos de la lucha da pruebas de ser una gran fuerza consecuentemente republicana, de interpretar fielmente el sentir del pueblo, de encaminar sus esfuerzos a la satisfacción de los legítimos anhelos populares, a la auténtica solución de los problemas de nuestra Patria, a la reconquista de la República democrática.

## CON ASESINATOS Y "LEY DE FUGAS" responde Franco a la lucha del pueblo

Continuamente venimos denunciando desde las columnas de «MUNDO OBRERO» e número inaudito de asesinatos, fusilamientos, aplicación de la «ley de fugas» que diariamente perpetró Franco sobre la tierra martirizada de nuestra patria.

Las impresionantes cifras que dábamos en nuestro reciente balance de los crímenes cometidos por el régimen durante los tres primeros meses de 1947 — 93 españoles asesinados —, las noticias que recibimos hoy y publicamos a continuación demuestran con trágica elocuencia el espantoso volumen de esa continuación de crímenes que el franquismo está desarrollando por todos los pueblos, ciudades y campos de España.

Con el aumento de su soga criminal, con esa brutal intensificación del terror, que Franco contiene la valiente lucha del pueblo, esa lucha heroica que tan progresivamente está acosando al régimen, así pretende poner un valladar de sangre al crecimiento incesante de la oposición popular contra él.

Hoy damos nuevas listas de fusilamientos y de asesinatos. Seis fusilados en Alcalá de Henares, tres en Valencia, dos en San Sebastián; asesinatos y aplicación de la ley de fugas en Madrid, en Levante, en Galicia... Nombres de nuevas víctimas cuya sangre derramada clama justicia contra el asesino Franco. Desde el fondo de ese abismo de muerte en que el franquismo le ha sumido, el pueblo español hace una nueva llamada a la conciencia del mundo democrático; grita con la garganta desgarrada por el dolor de sus caídos, por las nuevas heridas abiertas en la carne de España, su odio contra los asesinos; pide a los hombres y mujeres de todos los países democráticos que le ayuden a terminar con ese régimen de crimen que ha cubierto de sangre la tierra española.

No se puede tolerar que, después del triunfo de los pueblos democráticos sobre el fascismo, siga subsistiendo en Europa un régimen como el de Franco, un sistema político hitleriano y terrorista que se sostiene eliminando por la violencia a sus adversarios, concuciendo toda garantía humana y todo derecho ciudadano, violando los más elementales principios de justicia, matando, asesinando, suplicando por el terror todo conato de oposición popular.

Urge detener la mano asesina del franquismo. Acción rápida, acción contundente de la democracia mundial para impedir más crímenes, para que no se siga derramando más sangre de patriotas españoles.

# MUNDO OBRERO

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO.—Número 63.—Precio: 5 frs. ♦ 24 de abril de 1947. ♦ Redacción: 8, av. Mathurin-Moreau, Bureau 19, Paris-19<sup>e</sup>. Administración: 15, rue Montmartre, Paris (1er).

## COMUNICADO DEL BURO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

«El Buró Político del Partido Comunista de España se ha reunido en el día de hoy, bajo la presidencia de la camarada Dolores Ibaruri, secretario general del Partido.

El Buró Político ha examinado una serie de documentos e informaciones probatorias de las negociaciones que desde hace algún tiempo están sosteniendo en España con delegados del pretendiente don Juan unos titulados representantes de la C.N.T. y de la Alianza Republicana Democrática, negociaciones que muestran con claridad la disposición de estos elementos a facilitar la restauración de la monarquía en España, contra la voluntad popular.

Ante la grave situación que estos manejos crean a la causa de la lucha que el pueblo español está desarrollando tan heroicamente por acabar de una vez con el régimen franquista y por recobrar su independencia y su libertad, y ante la amenaza que ellos suponen para la autoridad y para la propia existencia del Gobierno y de las demás instituciones republicanas, el Buró Político ha decidido denunciar estos propósitos antidemocráticos y antirrepublicanos, pedir al pueblo que permanezca vigilante y se movilice con energía para impedir su consumación, y encargar al representante del Partido en el Gobierno, camarada Vicente Uribe, que en la próxima reunión de aquél pida se examine la situación creada y se adopten las medidas que se imponen para hacerla frente en beneficio del pueblo y de la República.

El Buró Político del Partido Comunista de España. París, 22 de abril de 1947.»

## EL PRETENDIENTE DESCUBRE SU VOLUNTAD ANTIDEMOCRATICA y camina hacia el entendimiento con Franco

En nuestros comentarios sobre los síntomas de tendencias al entendimiento que se advierten en ese diálogo entablado entre Franco y los monárquicos, nos referíamos últimamente a las declaraciones del pretendiente don Juan al periódico inglés «Observer».

Tenemos ante nosotros el texto íntegro de dichas declaraciones. Y no está de más — por la trascendencia del problema y por la atención que lógicamente le prestan los españoles — que volvamos a examinarlas con cierto detenimiento.

Son unas declaraciones amplias por su contenido. Abarcan, con evidente intención de profundidad, toda la gama de problemas actuales que la causa de la restauración monárquica afronta. Tienen un acusado carácter de declaración-programa avalada por expresión oficial.

De todo ello se infiere la importancia que se les atribuye.

Entre todas las afirmaciones del pretendiente, dos captamos, por su importancia excepcional, queremos comentar:

Una, es la afirmación concreta, inequívoca, de que el pretendiente desprecia, soberanamente (o casualidad única para el empleo de este adverbio) la voluntad popular.

El periodista le había preguntado si la restauración iría precedida de una consulta al pueblo o si, por el contrario, sería después de efectuada la tal restauración cuando habría de ser ratificada por el voto popular.

Don Juan contestó:

«En mí se personifica una institución que tiene sus raíces en la Historia y en cada fibra de la sociedad española; en consecuencia, el principio de la legitimidad que sostiene esa institución, estimo que no puede depender de la voluntad de una mayoría transitoria.»

Esta clara. La cuestión de régimen no depende de la voluntad de la mayoría — dice don Juan —. El pretendiente no entiende que haya de ser el pueblo quien determine por qué forma de gobierno quiere regirse. A su entender, el principio de la legitimidad de un régimen reside en algo más misterioso e inalcanzable que la voluntad popular. Los envejecidos mitos del origen divino, providencial, del poder monárquico reviven sin embargo en sus palabras.

Aviso a los republicanos que se complacen en navegar por los mares de la ilusión. Aviso, y muy serio, el que da el pretendiente. Porque su afirmación no es sólo una errónea interpretación teórica de las fuentes del poder; es una decisión; es una determinación firmemente sentada de hacer caso omiso de la voluntad popular si el camino de los acontecimientos le llevara al palacio de Oriente.

Don Juan no está dispuesto a poner en juego la monarquía. Ni en el tira y afloja de las negociaciones políticas; ni mucho menos en la lotería, para él incierta, de una consulta electoral.

Incierda decimos. Porque, en efecto, el hecho de que el pretendiente se niegue ya desde ahora tan rotundamente a aceptar el fallo electoral, demuestra que teme — y cómo! — la expresión libre de la voluntad del pueblo. Y no somos nosotros quienes le negamos razón a don Juan, cuando considera que los sentimientos de las masas populares españolas le son tan adversos. Venimos diciendo y repitiendo que nuestro pueblo lleva, de manera imborrable la República en el corazón; que ha firmado con ella un pacto que nadie puede romper.

Y, claro es, don Juan no quiere co-

rrer el albur de desafiar imprudentemente esa voluntad.

Aviso a los republicanos que padecen espejismos. Si, espejismos. Porque no otra cosa son determinadas cómodas inclinaciones a considerar como una eventualidad democrática la posible restauración de la monarquía «juanista» en España.

No sólo el párrafo que comentamos, sino toda la longitud de la declaración, está jaspada de alusiones relativas al papel menor que el aspirante a soberano asigna al pueblo en la vida de la nación.

También se encuentran en sus respuestas muy claras vinculaciones internacionales con la política «occidental», en frases que dejan muy claramente traslucir la marca registrada de su orientación, su «Trace Marke».

Pero la otra parte de las declaraciones sobre la cual queremos llamar la atención de los republicanos es aquella en que don Juan manifiesta su disposición al entendimiento con el dictador.

Dice taxativamente:

«Estoy dispuesto a llegar a un acuerdo con el general Franco.»

Y lo claro, lo rotundo de tal aseveración no queda minimizado por las condiciones que el pretendiente estipula para el acuerdo. Porque, como decíamos en nuestro número anterior, lo demás son eso, condiciones, términos de regateo en la transacción, moneda de cambio que se guarda en reserva para arañar más concesiones a la otra parte contratante.

Declamos que, coincidiendo en puntos muy fundamentales, los «sinecdoquales» de que habla don Juan cuando se refiere a la transferencia de poder, lo que formalmente separa a los negociadores de ambos bandos.

Queremos la atención de los republicanos sobre este proceso negociador de las primeras reprensiones que en España produjo la manobra de Franco, es decir, un genuino que ante franquistas y monárquicos se le ha dado un foso.

La evolución de los acontecimientos demuestra que no es así.

Lo que hizo Franco fue abrir el terreno a la discusión. Del otro lado le han contestado. Y la conversación se plantea hoy en términos que no se puede descartar la posibilidad de que el manejo prospere. Don Juan, que había formulado netamente su negativa a recibir el poder de manos de Franco, da con estas declaraciones un paso muy serio hacia el entendimiento con el dictador.

Ponemos, pues, en guardia a los republicanos españoles. Estas manobras dan perfiles más definidos a la posibilidad de que un día amenaza España con una monarquía impuesta por la fuerza y el chanchullo.

Estamos frente a ella, porque sabemos que no daría satisfacción a los anhelos de nuestro pueblo ni solución a los problemas que le agobian.

La camarada Dolores Ibaruri, en su informe en el Pleno de París, reafirmó esta posición de nuestro Partido. Dijo:

«Cuando sobre el tapete nacional e internacional está en discusión el régimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilación, el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que el establecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

Consecuentes con esta convicción, luchamos por unir más estrechamente a todos los republicanos y antifranquistas, con el fin de derrocar a Franco y de crear las condiciones para que el pueblo determine con absoluta libertad y soberanía el régimen político que desea.

Estamos convencidos de que éste es la República y de que ella es la que de abrir a nuestra Patria horizontes de paz, libertad y progreso.

### MADRID Banderas republicanas, letreros y manifiestos

El domingo 13 y el lunes 14, en los barrios populares de Madrid, especialmente en el de Cuatro Caminos y en el Páccico, aparecieron grandes inscripciones pintadas con alquitran en las paredes, con las palabras «Viva la República».

Esas mismas noches fueron distribuidos por Madrid millares de manifiestos republicanos.

El día 14 aparecieron en algunos edificios — banderas republicanas. Una de ellas, de gran tamaño, fué colocada en la iglesia del Carmen, en pleno centro de Madrid.

En la misma fecha estallaron varias bombas en distintos puntos de los barrios aristocráticos de Madrid.

### BARCELONA Bombas en la Universidad de Barcelona y en los locales del S.E.U.

En la tarde del día 12 hicieron explosión dos bombas en la Universidad de Barcelona. Fueron lanzadas en el patio en el momento en que efectuaba ejercicios un grupo de oficiales instructores falangistas con las Milicias Universitarias.

Otra bomba estalló en los locales del S.E.U., la Asociación estudiantil constituida por falangistas.

**Propaganda republicana**

El día 14 aparecieron en varios edificios de Barcelona grandes banderas republicanas y fueron repartidos gran cantidad de manifiestos republicanos.

En algunos puntos de la capital estallaron bombas.

EN LA PAG. 2: La conmemoración del 14 de abril en el mundo.

### MADRID Seis antifranquistas fusilados

El 20 de abril han sido fusilados en Alcalá de Henares seis antifranquistas recientemente condenados en una far- de Consejo de guerra. Estas nuevas víctimas del régimen franquista son: Pedro Sanz Prades, Pablo Nuñez, Fernando Bueno Sivaró, Angel Ribagorza, Antonio Criado Cano y Anacleto Celada Garcia.

### Dos antifranquistas más, asesinados

En el término municipal de Hias la Guardia Civil dió muerte a dos campesinos. Por sospechas de que se trataba de guerrilleros, la Guardia Civil les dió el año y, antes de que los campesinos pudieran responder, disparó sobre ellos, matándolos.

### Un antifranquista cobardemente asesinado

El 1 de marzo, a las diez de la mañana, fué asesinado al salir de su domicilio, situado en la calle de Fernán- dez de los Ríos, en Madrid, el antifranquista Víctor Sáez.

La Policía franquista se había apoe-

### La Guardia Civil asesina a un antifranquista

Noticias recibidas del interior, y confirmadas por la Gendarmería francesa de servicio en la frontera, dan cuenta del asesinato de un antifranquista cometido por la Guardia Civil a poca distancia de la línea fronteriza franco-española. Las informaciones agregan que se trata de uno de los patriotas vascos que el 6 de abril penetraron audazmente en los locales de la Radio de San Sebastián, asesinado al tratar de franquear la frontera francesa para refugiarse en este país.

### ASTURIAS La (ley de fugas) contra dos patriotas en el puerto de Pajares

Por un comunicado del propio jefe de Policía de Oviedo (Asturias), ha sido hecho público el asesinato de dos antifranquistas cometido por la Guardia Civil el 8 de abril en el puerto de Pajares. De la misma redacción del comunicado se desprende que se trata de un caso más de aplicación criminal de la «ley de fugas» por la Guardia Civil.

### EN PARIS

El domingo 4 de mayo de 1947, a las 9.30 de la mañana, en la SALA DE LA MUTUALITE (Metro Maubert-Mutualité),

### GRAN MITIN de AFIRMACION REPUBLICANA

Haran uso de la palabra Rafael VIDIELLA Miembro del Secretariado del P.S.U. de Cataluña.

### Santiago CARRILLO

Miembro del Buró Político del Partido Comunista de España.

### EN BEZIERS

El domingo 4 de mayo de 1947, hablará Fernando CLAUDIN del Comité Central del Partido Comunista de España.



RESPONDER AL TERROR en el campo

organizando la lucha por las reivindicaciones de los obreros agrícolas y campesinos

Publicamos en el núm. del 3 de abril de MUNDO OBRERO un cuadro estadístico de los crímenes franquistas cometidos durante los tres primeros meses de 1947, que, aunque incompleto, constituye por sí solo una acusación irrefutable contra las bandas de asesinos franquistas. Uno de los aspectos que destacan es el balance es el gran número de campesinos asesinados que en el campo de concentración de Figaró, lo que, unido a un gran número de detenidos en ese mismo campo, acompañados de los tratos brutales y de sádicas torturas, dan una idea del alcance tremendo del terrorismo que el régimen franquista ha desatado en el campo español. De los 55 asesinados que en ese balance figuran, más de 40 son de campesinos y de trabajadores de la tierra. Han sido asesinados en represalias, aunque se les acusaba de preguntas complicadas con los guerrilleros de haber dado albergue a algunos de ellos en su casa de labor, de servirles en el campo, etc. Posteriormente hemos recibido nuevas informaciones de este carácter. Entre los asesinados tres campesinos en Santa Eufemia (Córdoba). La Guardia Civil los trasladó a las afueras del pueblo y allí los abate fríamente a tiros. Otro campesino, Antonio Calero, delgado de los pueblos de la comarca, trasladados a los siniestros cuarteles, donde los torturan brutalmente. Al mismo tiempo se efectúan detenciones de campesinos en la zona de Mérida, provincia de Badajoz; en Villanueva de Córdoba y Bémez (Córdoba), donde, entre otros detenidos, están siendo objetos de torturas Manuel Camacho, Diego Pérez y una mujer. En Castilla franquista en el campo debe encontrar una respuesta, no sólo en la denuncia pública, sino también en la lucha. En la lucha por las reivindicaciones de las masas trabajadoras, principalmente en salarios altos, pagados a tiempo, en especie, además del racionamiento en jornadas humanas de trabajo, con medios de transporte hasta los tajos, etc. También en la libertad de comercio para los campesinos. La defensa de los intereses de las grandes masas trabajadoras del campo exige que de forma organizada y unidas, éstas demuestren con su lucha que no están dispuestas a dar paso al atropello y la vileza, aunque éstas se cometan a través de los maderos y ametralladoras de la Guardia Civil.

LA INTELLECTUALIDAD en las filas de la Resistencia

No es cosa de todos los países ni de todos los tiempos este fenómeno de que la intelectualidad lucha efectivamente junto al pueblo en la defensa de una causa común de independencia y de progreso. En tiempos anteriores de nuestra historia, en otros países también, cuando las circunstancias eran difíciles y complicadas, los intelectuales en general estaban mal armados para comprender. En su «Mensaje a la opinión mundial» dado a conocer hace por ahora un año, los intelectuales del interior ofrecieron públicamente el testimonio de su existencia organizada y de su heroica actividad con estas palabras: «Los auténticos intelectuales, los que no renegaron de su misión, de su amor a la cultura ni de su fe en los destinos humanos, se han agrupado en número cada día mayor en el movimiento de la Resistencia (U.I.L.). En medio de las más duras condiciones de clandestinidad, durante los últimos meses de 1944, se organizó la Unión de Intelectuales Libres, basada en la necesidad de organizar la resistencia activa para lograr la restauración de la legitimidad republicana, el libre ejercicio de las libertades básicas para la creación cultural y la defensa de los problemas materiales y espirituales que tiene planteados la intelectualidad española». Como puede apreciarse, la presencia de los intelectuales en las filas de la Resistencia significa nada menos que la acción organizada y activa en la lucha contra Franco de ese sector importante de la vida política y cultural del país. Informes llegados en las últimas semanas amplían en mucho los datos que hasta ahora conocíamos y registramos.

Y hablamos de la intelectualidad en su conjunto, pues el fenómeno que registramos no es—como ha acontecido en otras ocasiones—la actitud excepcional de tales o cuales figuras de vanguardia. Es a ese conjunto, a esa masa, adonde justamente apuntaba Dolores en su informe al III Pleno cuando dijo: «Los intelectuales españoles participan activamente en la resistencia al franquismo».



(Caricatura por Garrán.)

EL TERROR FRANQUISTA

LAS TORTURAS EN LAS CARCELES

Una valiente denuncia del periódico clandestino "Union" órgano de la U.G.T. en el interior

El periódico clandestino «Unión», órgano de la U.G.T., que aparece en Madrid, publica en su número del mes de marzo una energética denuncia contra los elementos franquistas que aplican en Gobernación bárbaras torturas a los patriotas detenidos. He aquí algunos de los impresionantes casos que se citan: El comisario franquista, Foveda Matute ha torturado cruelmente en los calabozos de la Brigada Criminal a Manuel Fernández y Manuel Banyosa. Los ha sometido a 14 sesiones seguidas de torturas empleando los más brutales métodos gestapistas. El también comisario de la Policía franquista Conesa y su secretario han torturado diez veces al antifranquista Silverio Ruiz, seis veces a Lucas Nuño y siete veces a Francisco Hernández, este último fué coagido por el cuello con unas anillas. El patriota Vidi González fué sometido a tormento cinco veces, golpeándole en sus partes con una regla, a consecuencia de lo cual perdió el conocimiento. En Ciudad Real, en presencia del gobernador civil de la provincia, el patriota Felipe Gómez fué cruelmente torturado durante varios días por la brigada especial de Madrid. Entre otras salvajes brutalidades, fue golpeado con un martillo en la cabeza, después de haberle colocado un casco de hierro en ella. A consecuencia de esta salvajada, Felipe Gómez ha quedado sordo. Como recordarán los lectores de «MUNDO OBRERO», en nuestro número del 27 de febrero informamos de la detención y las torturas de que había sido objeto María Teresa Barrón, la cual había sido detenida y torturada ya con anterioridad, por lo cual sufría de perturbación mental. «Unión» añade a esta noticia algunos detalles particularmente indignantes. Junto con Teresa Barrón

Intento de desertión de cadetes de la Marina franquista

Las agencias de Prensa informan de que, al hacer escala en Santo Domingo de Guzmán, un grupo de cadetes de la Marina franquista «Juan Sebastián Elcano», una quinientena de cadetes de su dotación escaparon a tierra con intención de no volver al barco. La Policía dominicana y los oficiales del barco franquista dieron una cacería por la isla, persiguiendo a los desertores y logrando detener a la mayor parte de ellos. Los desertores, para evitar ser capturados, se arrojó al mar y pereció ahogado.

VIBRANTE LLAMADA DE LOS PRESOS DE ALCALA

Reproducimos a continuación la vibrante carta que los presos de Alcalá de Henares dirigen a la democracia internacional. Es una nueva muestra de la valentía con que esos heroicos patriotas mantienen el combate contra Franco, y sin desmayar, aprovechan toda ocasión para poner en evidencia las características terroristas de su régimen. «Los presos políticos de Alcalá de Henares, a la opinión internacional. Los presos políticos internados en la prisión de Alcalá de Henares, en número de 894, acuden a la conciencia internacional y a los Gobiernos democráticos representados en la O.N.U. para pedir, en nombre de los derechos humanos de libertad que tenazmente venimos defendiendo contra Franco y sus servidores falangistas desde 1936, que interviengan con objeto de impedir la ejecución de la pena de muerte dictada por un Consejo de guerra el 28 de febrero contra nuestros compañeros de prisión Antonio Criado Cano y Anacleto Celada por su actuación política en la resistencia interior antifranquista. Exponemos una vez más al mundo entero el macabro, antijurídico espectáculo que a los ocho años de terminada la guerra civil sigue ofreciéndose: se enjuicia a los hombres políticos que representan la oposición al régimen franquista y organizan la resistencia interior contra su ferroz dictadura por Tribunales especiales militares, anulando las normas de Derecho ordinario que en todos los países civilizados rigen y regulan la expresión adecuada al proceso de la correspondencia de los presos que se someten a nuestros actos, exclusivamente política, al Derecho penal y se rechace la jurisdicción extraordinaria castrense. Rechazamos en nuestro nombre y en el de miles de españoles que gimen en las cárceles franquistas las cínicas afirmaciones de Franco y su servil ministro de Justicia, Fernández Cuesta, sobre la condición de delincuentes comunes que se nos aplica. En la central de Alcalá de Henares no hay ni un solo detenido por delito común. Todos, sin excepción, lo hemos sido por hechos o actividades exclusivamente políticas, de oposición al régimen, y en todas las demás prisiones del país existen muchos miles de hermanos detenidos por semejantes hechos y actuaciones. Las representaciones diplomáticas, periodistas y po-

liticas de los países democráticos poseen datos sobre la verdad de la triste y excepcional situación de los republicanos españoles en el interior. Elevamos nuestra angustiada voz colectiva para que la España de Franco no sea admitida en la Organización Internacional del Derecho penal y régimen penitenciario, cuyos principios legales y humanos concuerdan tan vilmente el dictador español. Saludamos esperanzados a los hombres de Estado reunidos en la Conferencia de Moscú y a todos los Gobiernos representados en la O.N.U., con el convencimiento de que tendrán presentes los infinitos sufrimientos del pueblo español; sus decisiones irán encaminadas a la paz y a la libertad de los pueblos y acordarán las medidas de ayuda inmediata para que, por su libre determinación, pueda el nuestro liberarse y sacudir el opprobrio y tiránico régimen de Franco, baldón de la civilización europea. LOS PRESOS POLITICOS DE ALCALA DE HENARES. España, marzo de 1947».

Este nuevo crimen pone de relieve la razón que asiste a los presos de Alcalá al hacer su llamada a la solidaridad mundial en términos acuciantes. Y subraya la necesidad de que se rebolde, de que se apresure la acción para salvar a los antifranquistas amenazados de muerte.

Acciones Guerrilleras

Barcelona. Represalias contra un industrial falangista. Recibimos información de una audaz acción guerrillera desarrollada a fines de diciembre por los guerrilleros de la Agrupación de Barcelona. León. La audacia de un guerrillero. En la tarde del 19 de abril, en León, un guerrillero, pistola en mano, penetró en el local de una imprenta falangista, haciéndose entregar, con destino a un periódico clandestino, ciertos tipos de letra que llevaba anotados en una lista. Una vez éstos en su poder, salió del local, sin dar tiempo a los falangistas ni a perseguirlo ni alertar a la Policía. Este hecho, que es ya conocido en la capital, es objeto de comentarios elogiosos de la población, que comprueba el grado de audacia que demuestran en su lucha los elementos de la resistencia antifranquista. San Sebastián. Un acto de sabotaje contra el periódico falangista «La Voz de España». En la tarde del 17 de abril los patriotas realizaron un audaz acto de sabotaje contra el periódico falangista «La Voz de España». Tres guerrilleros asaltaron el local de este diario, situado en la antigua imprenta de «La Voz de Guipúzcoa», e inmovilizando bajo la amenaza de sus pistolas a los falangistas que se encontraban en la misma, destruyeron varias linotipas y otra maquinaria, retirándose seguidamente. Entre el pueblo de San Sebastián está

Las luchas obreras

Protestas de la clase obrera madrileña. El 17 de marzo aparecieron en numerosos fábricas y talleres de Madrid, pegados en las paredes de trabajo, gran número de peticiones planteadas por los obreros, exigiendo reivindicaciones económicas y llamando a los obreros a organizarse para impulsar la lucha por sus intereses. Esta acción fué llevada a efecto por los Sindicatos clandestinos de la U.G.T. Huelgas en Madrid. Información procedente del interior da cuenta de nuevas huelgas desarrolladas en la capital al mismo tiempo que tenía lugar la de la fábrica Slanord, de la que informamos en números pasados. Simultáneamente estallaron conflictos en la fábrica Marconi y en Manufacturas Metálicas. Las reivindicaciones pedidas por los obreros son aumento de los salarios del 25 por 100, pago de horas extraordinarias, regularización de economatos, etc. En Euzkadi. En la última quincena de febrero se produjo una serie de importantes huelgas en Euzkadi. Cincos mil obreros de la Constructora Naval y varios millares más de Euzkalduna, Barret, Vasconia, Dinasa de Sestao y Pistolas Star de Elbar plantearon peticiones de aumento de salario. En apoyo a sus reivindicaciones se declararon en huelga. En Cataluña. Por las mismas fechas estallaron asimismo huelgas por reivindicaciones económicas en varias fábricas de la comarca del Llobregat y en la Vidriera Española, de Barcelona.

Otra infamia del Sindicato vertical de Cereales contra los obreros panaderos

«Unión», el órgano clandestino de la Delegación de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. en el interior, publica en su número 2, correspondiente al mes de marzo, el llamamiento del Sindicato de Artes Blancas que reproducimos a continuación. «Los obreros panaderos figuran entre los más explotados y vejados por el régimen franquista. Sus salarios han sido aumentados en una cantidad ínfima y sus condiciones de trabajo han empeorado extraordinariamente. El cupo de trabajo que en 1936 hacían siete obreros, hoy tienen que hacerlo entre cuatro. Su trabajo es agotador. Pero, además de esto, el franquismo y su Prensa babean de tiempo en tiempo columnas y mentiras para desviar sobre los obreros la indignación del pueblo por la pésima calidad del pan que se le suministra como consecuencia de la política de robo del régimen franquista. Uno de los organismos con los que los grandes explotadores del régimen realizan los mayores negocios a costa del hambre del pueblo y de la miseria de los obreros panaderos es el Consorcio de la Panadería. Pues bien, desde hace algún tiempo, este organismo franquista ha creado una brigada de inspectores que, por la madrugada, a la salida del trabajo, registran a los obreros panaderos, los maltratan y detienen si creen que en su ración de pan van algunos gramos más del kilo con que en especie les pagan. Con este motivo, y ante la indignación que esta arbitrariedad del Consorcio ha producido entre los obreros panaderos, el Sindicato vertical de Cereales ha lanzado una circular en la que, haciendo uso de la más desvergonzada demagogia, tras de reconocer que el obrero está sometido a una tara inhumana llama a los obreros panaderos a luchar en cuyas acciones hay 50 gramos más de pan y pretende limpiar de toda culpa a su «Caudillo» Franco y al régimen falangista por la situación en que se encuentran los obreros panaderos, echándole exclusivamente sobre los patronos y proponiendo como solución la de nombrar otra brigada de Policía que vigile a los fabricantes, así como ya hay una que vigila a los obreros. ¡Estos canales sólo tienen soluciones a base de más y más policía!

Es cierto que vuestras condiciones de vida y trabajo son inhumanas, lo que significa que sois explotados, robados, de una manera inícuca. Es cierto que a costa de vuestra miseria y la de vuestra familia amasáis ganancias fabulosas los grandes explotadores del franquismo y vive en situación de privilegio un ejército de Sindicatos verticales «letrados» de los Sindicatos verticales y otras gentes de su calaña. Pero ¿quién es el culpable? El régimen franquista, y como instrumento que nos imponen para someterlos a su explotación, los Sindicatos verticales «letrados».

Las luchas obreras

Protestas de la clase obrera madrileña

El 17 de marzo aparecieron en numerosos fábricas y talleres de Madrid, pegados en las paredes de trabajo, gran número de peticiones planteadas por los obreros, exigiendo reivindicaciones económicas y llamando a los obreros a organizarse para impulsar la lucha por sus intereses. Esta acción fué llevada a efecto por los Sindicatos clandestinos de la U.G.T.

Repulsas de las obreras de la Metalgraf Castellana contra la Sección femenina de Falange

A fines de febrero se presentó en los talleres de la Metalgraf Castellana una camarilla de la Sección femenina de Falange para inscribir a las obreras al Servicio Social, forma de explotación que practica Falange para obligar a las obreras a trabajar en la organización falangista durante un período de varias semanas. Separar entre las obreras los boletines de inscripción, pero éstas los arrojaron al suelo, negándose a llenarlos y haciendo patente su repulsa contra las falangistas, que tuvieron que salir de la fábrica sin haber conseguido sus propósitos.

Otra infamia del Sindicato vertical de Cereales contra los obreros panaderos

ENERGICA DENUNCIA del Sindicato de Artes Blancas de la U.G.T. en el interior

«Unión», el órgano clandestino de la Delegación de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. en el interior, publica en su número 2, correspondiente al mes de marzo, el llamamiento del Sindicato de Artes Blancas que reproducimos a continuación. «Los obreros panaderos figuran entre los más explotados y vejados por el régimen franquista. Sus salarios han sido aumentados en una cantidad ínfima y sus condiciones de trabajo han empeorado extraordinariamente. El cupo de trabajo que en 1936 hacían siete obreros, hoy tienen que hacerlo entre cuatro. Su trabajo es agotador. Pero, además de esto, el franquismo y su Prensa babean de tiempo en tiempo columnas y mentiras para desviar sobre los obreros la indignación del pueblo por la pésima calidad del pan que se le suministra como consecuencia de la política de robo del régimen franquista. Uno de los organismos con los que los grandes explotadores del régimen realizan los mayores negocios a costa del hambre del pueblo y de la miseria de los obreros panaderos es el Consorcio de la Panadería. Pues bien, desde hace algún tiempo, este organismo franquista ha creado una brigada de inspectores que, por la madrugada, a la salida del trabajo, registran a los obreros panaderos, los maltratan y detienen si creen que en su ración de pan van algunos gramos más del kilo con que en especie les pagan. Con este motivo, y ante la indignación que esta arbitrariedad del Consorcio ha producido entre los obreros panaderos, el Sindicato vertical de Cereales ha lanzado una circular en la que, haciendo uso de la más desvergonzada demagogia, tras de reconocer que el obrero está sometido a una tara inhumana llama a los obreros panaderos a luchar en cuyas acciones hay 50 gramos más de pan y pretende limpiar de toda culpa a su «Caudillo» Franco y al régimen falangista por la situación en que se encuentran los obreros panaderos, echándole exclusivamente sobre los patronos y proponiendo como solución la de nombrar otra brigada de Policía que vigile a los fabricantes, así como ya hay una que vigila a los obreros. ¡Estos canales sólo tienen soluciones a base de más y más policía!

Acciones Guerrilleras

Barcelona. Represalias contra un industrial falangista. Recibimos información de una audaz acción guerrillera desarrollada a fines de diciembre por los guerrilleros de la Agrupación de Barcelona. León. La audacia de un guerrillero. En la tarde del 19 de abril, en León, un guerrillero, pistola en mano, penetró en el local de una imprenta falangista, haciéndose entregar, con destino a un periódico clandestino, ciertos tipos de letra que llevaba anotados en una lista. Una vez éstos en su poder, salió del local, sin dar tiempo a los falangistas ni a perseguirlo ni alertar a la Policía. Este hecho, que es ya conocido en la capital, es objeto de comentarios elogiosos de la población, que comprueba el grado de audacia que demuestran en su lucha los elementos de la resistencia antifranquista. San Sebastián. Un acto de sabotaje contra el periódico falangista «La Voz de España». En la tarde del 17 de abril los patriotas realizaron un audaz acto de sabotaje contra el periódico falangista «La Voz de España». Tres guerrilleros asaltaron el local de este diario, situado en la antigua imprenta de «La Voz de Guipúzcoa», e inmovilizando bajo la amenaza de sus pistolas a los falangistas que se encontraban en la misma, destruyeron varias linotipas y otra maquinaria, retirándose seguidamente. Entre el pueblo de San Sebastián está

Acciones Guerrilleras

Barcelona. Represalias contra un industrial falangista. Recibimos información de una audaz acción guerrillera desarrollada a fines de diciembre por los guerrilleros de la Agrupación de Barcelona. León. La audacia de un guerrillero. En la tarde del 19 de abril, en León, un guerrillero, pistola en mano, penetró en el local de una imprenta falangista, haciéndose entregar, con destino a un periódico clandestino, ciertos tipos de letra que llevaba anotados en una lista. Una vez éstos en su poder, salió del local, sin dar tiempo a los falangistas ni a perseguirlo ni alertar a la Policía. Este hecho, que es ya conocido en la capital, es objeto de comentarios elogiosos de la población, que comprueba el grado de audacia que demuestran en su lucha los elementos de la resistencia antifranquista. San Sebastián. Un acto de sabotaje contra el periódico falangista «La Voz de España». En la tarde del 17 de abril los patriotas realizaron un audaz acto de sabotaje contra el periódico falangista «La Voz de España». Tres guerrilleros asaltaron el local de este diario, situado en la antigua imprenta de «La Voz de Guipúzcoa», e inmovilizando bajo la amenaza de sus pistolas a los falangistas que se encontraban en la misma, destruyeron varias linotipas y otra maquinaria, retirándose seguidamente. Entre el pueblo de San Sebastián está

CICLO DE CONFERENCIAS de la Unión de Intelectuales Españoles

La Unión de Intelectuales Españoles en Francia nos avisa, con ruego de publicación, el siguiente programa de ciclo de conferencias que ha organizado en París: Mes de abril.—Sábado día 20: doña María Zambrano, sobre el tema «Introducción al pensamiento español». Mes de mayo.—Sábado día 3: D. José Castro Escudero, sobre el tema «Lucha popular española». Sábado día 10: D. Jerónimo Chicharro de León, sobre el tema «Historia y formación de la confederación española». Sábado día 17: D. Emilio G. Nadal, sobre el tema «Formación de la Nación española». Sábado día 24: D. Miguel Cuevas, sobre el tema «El paso político de España a España». Sábado día 31: D. José María Giner, sobre el tema «José María Giner: Panteón de los siglos XVII». Lugar en el Instituto de Estudios Hispánicos, 31, rue Gay-Lussac (Metro Luxembourg y Saint-Michel), a las cinco y media de la tarde.

EL PROBLEMA DE LAS REPARACIONES va unido a la desnazificación y desmilitarización DE ALEMANIA

UNO de los obstáculos principales que han impedido a la Conferencia de Moscú llegar, hasta ahora, a decisiones sobre el problema alemán, ha sido la actitud cerrada, intransigente, adoptada por los ministros inglés y americano, negándose a que las reparaciones a los países víctimas de los salvajes destrucciones de los agresores hitlerianos sean hechas efectivas, tal y como fue convenido en Yalta y en Potsdam.

Estos compromisos solemnes han sido violados por los Gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos. Las discusiones de Moscú así lo han puesto al descubierto. He aquí algunas cifras, facilitadas por el propio Consejo de Control de Berlín y por el economista francés Rueff, presidente de la Oficina de Reparaciones que ha venido funcionando en Bruselas:

1.562 empresas de las zonas occidentales debían ser desmontadas y transferidas a diversos países aliados, en concepto de reparaciones; sólo el 3 por 100 del utillaje de estas fábricas ha sido enviado.

Dieciocho empresas están en vías de desmontaje, y más de varios casos este desmontaje dura ya desde hace más de un año. Yugoslavia debía haber recibido 26.604 toneladas de utillaje; ha recibido 2.814, más o menos la décima parte.

Checoslovaquia debía haber recibido 8.374 toneladas de utillaje; ha recibido 2.079; menos de la cuarta parte.

Bélgica debía haber recibido 4.191; ha recibido 241; menos de la quinta parte.

En cuanto a la U. R. S. S., los gobiernos inglés y americano no sólo han suspendido los envíos del utillaje industrial, sino que rechazan ahora la cifra de 10 mil millones de dólares, acordada en Yalta.

Las destrucciones ocasionadas por los combates hitlerianos en las zonas soviéticas que ocuparon, representan más de 128 mil millones de dólares. Molotov ha detallado en los términos siguientes estas destrucciones:

«... Los invasores fascistas alemanes y sus satélites han destruido y quemado, enteramente o en parte, 1.710 ciudades y más de 70.000 pueblos y aldeas; han quemado y destruido más de 6 millones de edificios y dejado sin albergar a 25 millones de seres; han destruido 31.850 empresas industriales, en las cuales trabajaban cerca de 4 millones de obreros; han deshecho 65.000 kilómetros de vías férreas y 4.100 estaciones de ferrocarril; han asolado y saqueado 98.000 koljoses; 1.876 sovkhos y 2.890 estaciones de máquinas y tractores; han matado, requisado o llevado a Alemania 7 millones de caballos; 17 millones de cabezas de ganado, 20 millones de cerdos, 27 millones de borregos y cabras. Además, han destruido y devastado 40.000 hospitales y otros establecimientos sanitarios, 84.000 escuelas, escuelas técnicas, escuelas superiores e institutos de investigaciones científicas, y 42.000 bibliotecas públicas.»

Las reparaciones que reclama la U. R. S. S. y que le niegan Inglaterra y Estados Unidos representan menos del 3 por 100 de estas destrucciones.

La negativa de Estados Unidos e Inglaterra es tan más escandalosa por cuanto estos dos países son los que hasta ahora más reparaciones se han llevado de Alemania, principalmente capitales alemanes en el extranjero, patentes de gran valor y el oro alemán; también han extraído reparaciones de la producción corriente, y se han llevado utillaje industrial. Inglaterra y Estados Unidos se han apropiado más de 10.000 millones de dólares de reparaciones de Alemania.

Los anglosajones pretenden justificar su negativa a la concesión de reparaciones a la U. R. S. S. y a las otras naciones víctimas del hitlerismo diciendo que Alemania no podría pagar. Pero precisamente el 75 por 100 de su industria estaba en pie en el momento de su derrota. Además, la propuesta soviética prevé que las entregas sobre la producción corriente se realizarán en el curso de un amplio plazo de 20 años.

Por otro lado, el ejemplo de la zona soviética es concluyente: allí las industrias de guerra han sido desmanteladas a transformadas, la producción de paz ha alcanzado el 70 por 100 del nivel de antes de la guerra, lo que permite atender a las reparaciones y a la vez satisfacer las necesidades de la población alemana.

La situación en las zonas occidentales es completamente distinta. Mientras se niegan las reparaciones a la U. R. S. S. se sabotea la desmilitarización. «... ¿Cuál es el interés que, en la zona inglesa, por ejemplo, al cabo de dos años de la capitulación alemana, sigue en pie? »

- 11 fábricas, de las 12 que había, de carros y tanques; 35 fábricas, de las 92 que había, de armas en general; 92 fábricas, de las 95 que había de autos; 30 fábricas subterráneas, de las 43 que había; las 35 fábricas que había de explosivos y las 7 de productos tóxicos. En cambio, el nivel de la producción de paz apenas alcanza el 25 o el 30 por 100 de antes de la guerra.

DURANTE la discusión del problema de las reparaciones, la U. R. S. S. ha hecho todos los esfuerzos posibles por llegar a soluciones de común acuerdo con las delegaciones inglesa y americana. Por ejemplo, al declarar éstas que el plan de reparaciones exigía elevar el nivel de la producción alemana por encima de las cifras acordadas en Potsdam, la U. R. S. S. accedió a ello. Pero entonces los ministros Bevin y Marshall buscaron nuevos pretextos, demostrando con ello que en realidad su propósito era impedir toda solución justa y equitativa del problema de las reparaciones.

¿Cuáles son las causas de esta política? Los grandes trusts ingleses y americanos están transformando el Occidente de Alemania en una «colonia industrial» a su servicio y en un mercado para sus productos. No quieren desarrollar la producción de paz alemana porque temen que pueda llegar a hacerles la competencia. En cambio, los círculos imperialistas quieren conservar la industria de guerra, los cartels y trusts prusianos del Ruhr y de Alemania occidental, como instrumentos de su política de provocación y de chantaje contra la U. R. S. S. y las naciones democráticas.

En la medida en que los Gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos aplican una política de acuerdo con los intereses de los grandes trusts imperialistas, es evidente que trabajan directamente contra la causa de la paz e impiden la solución de los grandes problemas derivados de la guerra.

Pero las masas democráticas del mundo exigen la aplicación de los acuerdos de Yalta y Potsdam; exigen que los pueblos víctimas del hitlerismo tengan derecho a reparaciones de Alemania; exigen que el carbón y el hierro alemán sirvan para la reconstrucción de los países derrotados por los nazis, con prioridad a su utilización en Alemania. Por eso apoyan decididamente la política defendida por la U. R. S. S., que interpreta justamente los intereses y aspiraciones de todos los pueblos libres.

DE TODO EL MUNDO

ALBANIA

PROVOCACION GRIEGA

El 2 de abril de 1947, a las dos de la tarde, los soldados griegos del puesto de Erevan (Grecia) dispararon tres veces, tomando como blanco a dos oficiales albaneses que se encontraban de servicio a 50 metros en el interior del territorio albanés. Los oficiales albaneses respondieron a este ataque provocador.

YUGOSLAVIA

REPARTO DE TIERRA

A 15.000 CAMPESINOS EN MACEDONIA. En virtud de la reciente ley sobre la reforma agraria, 15.000 campesinos pobres de Macedonia recibieron tierra en propiedad. Durante este mes, los tribunales populares albaneses entregaron a estos campesinos las actas de propiedad de sus tierras.

RECIA

LOS MONARQUICOS

VENDEN SU PAIS

La Comisión legislativa del Parlamento griego ha aprobado un acuerdo entre el Gobierno griego y la Compañía americana Mines Incorporated según el cual se arrenda un territorio de 11.000 hectáreas en Tracia, con sus minas de plomo.

EGIPTO

UNA «EXTRANA» EVACUACION DE LAS TROPAS BRITANICAS

El periódico al Horitas, refiriéndose a datos de fuente auténtica, dice que

ALBANIA

PROVOCACION GRIEGA

El 2 de abril de 1947, a las dos de la tarde, los soldados griegos del puesto de Erevan (Grecia) dispararon tres veces, tomando como blanco a dos oficiales albaneses que se encontraban de servicio a 50 metros en el interior del territorio albanés. Los oficiales albaneses respondieron a este ataque provocador.

YUGOSLAVIA

REPARTO DE TIERRA

A 15.000 CAMPESINOS EN MACEDONIA. En virtud de la reciente ley sobre la reforma agraria, 15.000 campesinos pobres de Macedonia recibieron tierra en propiedad. Durante este mes, los tribunales populares albaneses entregaron a estos campesinos las actas de propiedad de sus tierras.

RECIA

LOS MONARQUICOS

VENDEN SU PAIS

La Comisión legislativa del Parlamento griego ha aprobado un acuerdo entre el Gobierno griego y la Compañía americana Mines Incorporated según el cual se arrenda un territorio de 11.000 hectáreas en Tracia, con sus minas de plomo.

EGIPTO

UNA «EXTRANA» EVACUACION DE LAS TROPAS BRITANICAS

El periódico al Horitas, refiriéndose a datos de fuente auténtica, dice que

LES CUESTIONES DE GENERALISIMO STALIN a las consultas del coronel Razin

Publicamos a continuación la respuesta dada por Stalin a la consulta que le hizo el coronel Razin, profesor de Historia militar, así como la carta en que éste le formulaba sus preguntas:

LA CARTA DEL CORONEL RAZIN

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad de revisar a Lenin en esta cuestión. Me parece que el artículo de «El Pensamiento Militar» realiza de hecho esta tarea, coronel Bas. ¿Ha procedido correctamente la Redacción al insertar tal artículo? Si se admite la apreciación de principio de las obras de Clausewitz que figura en el artículo de la revista, aquella nos lleva a las siguientes conclusiones: «Predominio de las concepciones reaccionarias en las obras de Clausewitz» (pág. 93). «No comprendió la naturaleza y la esencia de la guerra» (pág. 110). «Está por encima de las ideas teórico-militares de su época» (pág. 110). Como es sabido, Lenin calificó a Clausewitz de uno de los más profundos escritores sobre problemas militares, de uno de los más grandes estrategas militares, de uno de los más grandes escritores en filosofía de la guerra y en historia de la guerra, las ideas del cual se han convertido en invaluables adquisiciones de todo hombre que razona. (Lenin, Obras completas, t. XVIII, págs. 197, 249; t. XXII, págs. 311; t. XXV, págs. 339). De este modo, la apreciación leninista de Clausewitz aparece en contradicción directa con la que de él se hace en el artículo de la revista «El Pensamiento Militar». En la apreciación de Clausewitz tiene razón Mescheriakov y no Lenin, en tal caso la autoridad del autor del artículo es demasiado insignificante para abordar tal cuestión. Es verdad que abiertamente se contradice Lenin. En todos los artículos, desorienta a nuestros oficiales y generales, lo que puede acarrear perjuicio al Ejército Rojo. Si Mescheriakov está equivocado en sus juicios sobre este problema, entonces el artículo que usted publica, de otra forma que de salida antileninista a la que es preciso hacer frente. En esto está, a mi entender, lo políticamente dañino del citado artículo. Así pues, no es este un problema teórico-militar, sino un problema político, y por ello he decidido dirigirme al Comité Central del P. C. (b.), a usted, querido camarada Stalin. Las indicaciones con todo detalle sobre este problema tienen un carácter de urgencia, en la medida en que se trata de la orden en la que usted señala serios defectos de la revista teórico-militar «El Pensamiento Militar», planteando así ella una serie de grandes tareas concretas. Para la más alta dirección política, teórica y general, y para nuestra ciencia histórico-militar en particular, constituye un problema fundamental la actitud hacia la herencia militar del pasado. Nosotros tenemos en los clásicos del marxismo-leninismo, y en particular en la obra de Lenin, una completa asimilación de todo lo que la ciencia precedente, una elaboración crítica de todo lo creado por el pensamiento humano, la comprobación en la práctica. (Lenin, t. XXV, págs. 337). Clausewitz, en su obra, desarrolló y regularizó de aquellas reservas del conocimiento que la humanidad elaboró bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad de los funcionarios.» (Lenin, Citas autorizadas). Esto se refiere por completo también a la cultura militar. Por consiguiente, las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje. Las realizaciones de la cultura burguesa no las rechazamos fundadamente, por ejemplo, en que tales realizaciones fueron utilizadas, como es sabido, por los fascistas, en beneficio de la barbarie más salvaje.

«Querido camarada Stalin: Si es posible, le pido encarecidamente me aclare las siguientes cuestiones: Primera.—¿No han envejecido las tesis de Lenin sobre la apreciación de Clausewitz? Segunda.—¿Cuál debe ser la actitud respecto a la herencia teórico-militar de Clausewitz? He perdido la claridad en estas cuestiones leyendo el artículo de nuestra revista militar directiva «El Pensamiento Militar» número 67 del año 1945, «Clausewitz y la ideología militar alemana» (teniente coronel Mescheriakov). En el año 1944, en la Academia Superior Militar Vorobiov, me correspondió leer y votar con los señores militares del adjunto al jefe de la Academia para Asuntos Políticos, coronel Bas, respecto a la necesidad